

# MIS APUNTES DE AUSTRIA

Después de visitar a los condes de Waldburg-Zeil en su palacio de Hohenems, recorro durante tres días algunas ciudades austríacas. Mi argumento es perfecto, celebrar el 135 aniversario de Stefan Zweig, uno de los escritores más representativos del país (y uno de mis favoritos), y lo que descubro son rincones donde lo vanguardista y cosmopolita convive con una sabia tradición inalterable, que se mezcla feliz con hoteles de diseño, arquitectura de última generación y una gastronomía de infarto. Aquí tienes mi cuaderno de viaje.

Escribe: VIS MOLINA. Fotos: KIKE PALACIO



## SALZBURGO

No me extraña que **Stefan Zweig** (Viena, 1881-Petrópolis, 1942) eligiera **Salzburgo** para vivir durante casi veinte años, una de las etapas más productivas de su vida. Hoy recorro esta ciudad, culta y musical, para saborearla como se merece.

- Su nombre significa **La Ciudad de la Sal**, porque en su día las minas de Oro Blanco (como se llamaba entonces a esa especia) proliferaban en la zona. Los príncipes arzobispos, que durante siglos la gobernaron, modernizaron las técnicas de extracción y su comercio a lo largo del río, para convertirla en una urbe rica y próspera.

- Todos los austríacos coinciden: **los salzburgoeses son mundanos, cultos, creativos e independientes**. Claro que este paraíso de la música se rigió hasta el siglo XIX por leyes propias firmadas por el arzobispado.

- Me choca, pero me gusta, que **la gente se vista con ropa tradicional** y se salude por la calle con extrema cortesía. Se nota que son hospitalarios y

están acostumbrados a las visitas. En verano su festival de música atrae a melómanos de todo el mundo.

- ¿Un sitio emblemático? El **Café Tomaselli**. Fundado en 1703, era uno de los lugares favoritos de Mozart, donde solía jugar al billar con sus amigos. Tienes que probar el *Mé-lange* (café con leche batida y espumosa) y el *Salzburger Nocklern*, un *soufflé* dulce, servido en vajilla de época.

- El **centro histórico** (declarado en 1996 por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad) va más allá de lo turístico: las viviendas se mezclan con tiendas, y las plazuelas se unen por pasajes donde abundan boutiques de moda, alimentación, diseño y artesanía, cafés y restaurantes. Me fijó en las insignias barrocas que recuerdan los oficios artesanos instalados en cada punto.

- Merece la pena un parón en **Schubeck**, una modernísima tienda de sales y especias de todo el mundo (*Getreidegasse Rudolfskai, 2*). Muy cerca, **Christmas & East-**

**ter** (*Judengasse, 11*), es un paraíso de la decoración con un escaparate ahora plagado de Huevos de Pascua pintados a mano.

- Cita obligada para bibliófilos es **Hollrigl** (*Sigmund Haffner Gasse, 10*), la mejor librería de la ciudad.

- Lo tengo claro, no me vuelvo sin el típico sombrero de fieltro, así que bordeo el río hasta llegar a **Lanz** (*Imbergs-trasse, 5*) especializada en ropa tradicional. También pico y compro un par de sus cálidos calcetines de colores. El dueño de la tienda me enseña el libro de visitas, con firmas, entre otros, del Rey Juan Carlos y Bill Clinton.

- Un apunte para melómanos: al otro lado del río, frente al Puente de Makart, está la **ca-sa natal de Herbert von Karajan** (reconvertida en sucursal bancaria), el director de orquesta que dio alma internacional a los festivales de música.

- Admiro la obra de **Stefan Zweig**, no me queda otro remedio que ir en plan fetichista a **Villa Zweig**, situada en una

pequeña colina sobre la ciudad (¡vaya cuesta!). Antes de llegar me cuelo en el **Stein Hotel** (*Giselakai, 3*), famoso por alojar a ilustres huéspedes del escritor. Aquí invitaba a colegas como James Joyce (íntimo amigo suyo), Joseph Roth, Hermann Hesse, Max Reinhardt, Maxim Gorki o incluso Albert Einstein. Desde su terraza (célebre por su *brunch* y cócteles en primavera) veo los tejados de la ciudad. Mala noticia: villa Zweig no se puede visitar, es privada, pero me gusta por fuera este antiguo pabellón de caza de uno de los arzobispos que mandó aquí. Me hace gracia que el autor, en sus memorias *El mundo de ayer* (Ed. Acantilado) la calificó: "Tan romántica cómo incómoda (...). La lluvia entraba alegremente en todas las habitaciones y, tras cada nevada, los pasillos quedaban inundados".

- Sigo los pasos de Zweig y cumplo con un imperativo turístico: tomar un escalope en **Das Gablerbräu** (*Linzer-gasse, 9*), el restaurante que él



En Salzburgo abundan las tiendas de sal.



K+K, uno de los restaurantes que no puedes perderte.



Una tradición aquí es pintar a mano los huevos de Pascua.



Los maravillosos sombreros de Lanz.



Me gusta el bar Carpe Diem.



Apúntate al rito de la cerveza. Es suave y entra sola.



Las insignias barrocas indican los antiguos oficios.



Indispensable: un café en Tomaselli.



### Todo por Mozart

El compositor tiene sus propios bombones, elaborados de manera artesanal en Fürst. También podrás ver el piano con el que empezó a tocar a los cinco años.





En Innsbrück conviven la arquitectura de Zaha Hadid con las fachadas de colores. En esta foto, el paisaje que se ve desde el Alpen Lounge en Nordkette.



## INNSBRÜCK



frecuentaba. Un diez a su comedor con vidrieras antiguas.

- El café se impone en **Bazar** (Schwarzstrasse, 3), donde mi admirado escritor solía escribir y acudir a su tertulia literaria semanal. Caigo en la tentación del *strudel* de manzana. ¡Oj!

- La tarde me la organizo **mozartiana**: visito su casa natal (*Getreidegasse, 9*), la vivienda familiar (*Makartplatz, 8*) y el **teatro de la ópera** (entradas en [www.viennaticktoffice.com/salzburg](http://www.viennaticktoffice.com/salzburg)). Me maravillo ante los espectaculares frescos de **Faistauer**.

- Sí, me gusta **la cerveza** y como estoy en un país tradicional, la tomo en la cervecería más antigua del país: **Los Agustinos** (*Lindhofstrasse, 7*). Está en un antiguo convento, y sigo un ritual: escojo mi jarra (están ordenadas por tamaños), la sumerjo en una fuente de agua helada, en la barra me la rellenan y me siento en una mesa larga de esas como de hacer amigos nuevos.

- Para cenar, tiro por el aire la tradición y nos instalamos en **Carpe Diem** (*Getreidegasse, 50*) del Imperio Red Bull. Los platos se sirven en conos y te

recomiendo el *Kleines Filetsteak*, con carne de buey.

- Dos direcciones para un buen gin tonic: **Imlauer** (*Rainerstrasse, 6*), situado en la azotea de un edificio de oficinas, y **Hangar 7** (también propiedad del Grupo Red Bull), en el aeropuerto. De corte futurista, se exponen aviones y coches de época y cuenta con dos bares de moda: *Carpe Diem Lounge* y *MayDay Bar*, aparte del restaurante *Ikarus* (1 estrella Michelin). Me voy a dormir. Estoy agotada.

### MOZARTMANÍA

- A estas alturas del viaje soy consciente de que **Mozart** y Salzburgo son un mismo ser, así que decido desayunar en el café que él frecuentaba (y que lleva su nombre) (*Getreidegasse, 22*) donde se encuentra el club de ajedrez más antiguo de la ciudad, del que formó parte Stefan Zweig.

- Me zampo varios bombones Mozart en **Fürst** (*Brodgasse, 13*). Los inventó en 1890 el fundador de la confitería, para conmemorar el aniversario de su muerte. Lo bueno es que, aunque se siguen fabricando, como no llevan conservantes, no se exportan. Un agradable *corte* a la aldea global.

- Cuido mi momento arte contemporáneo callejero. En la **Ka-**

**pitelplatz** veo la *Sphaera* del alemán **Stephan Balkenhol**, en la universidad me asombro ante la cabeza *Awilda*, de **Jaume Plensa** y en **Furtwänglerpark** (junto a la Ópera) contemplo los *Gurken* (pepinos esculpidos) del austriaco **Erwin Wurm**. Voy a la **Makartplatz** para ver la obra del inglés **Anthony Cragg**, hecha en bronce.

- Aquí se come temprano y me apunto a **K+K** (*Waagplatz, 2*), en una casa burguesa de la Baja Edad Media considerada monumento histórico nacional. Es uno de los más conocidos y pido *goulash* y *strudel* de canela, son insuperables. Con un café en el operístico **Hotel Sacher** (*Schwarsstrasse, 5-7*), me despido de Salzburgo rumbo a Innsbrück, la capital del Tirol.

### SI HEIDI NACIERA HOY...

Se hartaría de publicar fotos de cumbres nevadas en Instagram. Y le pediría a su abuelo que la mandase a esquiar a Innsbrück, la cuna de los deportes de invierno y una ciudad llena de contrastes: con fachadas de colores, que se mezclan con la futurista y ergonómica arquitectura de **Zaha Hadid**, **Dominique Perrault** y **David Chipperfield**.

- Lo primero es saber con quién voy a tratar y, me avisan

de que los tiroleses, son **testarudos, trabajadores y que aprenden a esquiar a la vez que a andar**.

- Antes de nada, quiero ver el emblemático **trampolín olímpico de Bergisel**, ¡lo ha diseñado **Zaha Hadid**! Sus líneas me dan vértigo: unen la torre de salto, el café-mirador y la rampa de despegue con un magistral dibujo.

- Me entusiasma la arquitectura moderna, así que me acerco al **Museo del Tirol** (*Bergisel, 1-2*), un cubo acristalado de los arquitectos locales **Sloll y Wagner**. Hay un cuadro de 1.000 m2 con batallas de tiroleses en defensa de su libertad y lo pintó **Zino Dimer** en 1895 con cuatro ayudantes en cuatro meses. Se dieron mucha prisa.

- La arquitecta Zaha Hadid debe ser una de las favoritas de la ciudad porque también diseñaron en su estudio el **Cremallera** (estación Hungerburgh) que nos subirá a 2.300 metros en 20 minutos.

- En la cima está la **estación de esquí Nordkette Seegrube** ([www.nordkette.com](http://www.nordkette.com)) con unas vistas espectaculares y donde me espera la gélida copa de *champagne* que me bebo en la terraza del *Alpen Lounge* (Tel.: 43 664 884 478 17), bajo el sol invernal y con los picos nevados a nuestros pies. Me siento sumergida en

una postal alpina. Es una gozada saborear el menú típico tirolés (sopa, estofado de carne y el postre a base de merengue *La tontería del Kaiser*) en su comedor acristalado. Justo enfrente hay un iglú-disco-teca, donde los esquiadores bailan y toman copas.

- Sigo la senda de los arquitectos galácticos y, de vuelta al centro de la ciudad, en la calle peatonal **Marie Theresien**, entro en la galería comercial **Kaufhaus Tyrol**, diseñada por **David Chipperfield**, y en el **Rathaus Gallerien** (justo en frente) con el bar **360°**, diseñado por **Dominique Perrault**. Si te gusta el Martini, es tu sitio.

- Mi momento shopping ha llegado y mi consumismo se dispara entre la tienda **Tiroler Edles** (*Seilergasse, 13*), con objetos de diseño para la casa y complementos de moda, **Culinarium** (*Pfarrgasse, 1*), especializada en vinos y licores austriacos, **Spleckladele** (*Stiffgasse, 4*), un reducto diminuto con embutidos y quesos artesanos, **Acqua Alpes** (*Hallerstrasse, 65*), con perfumes artesanales, y las galerías de arte **Elizabeth and Klaus Thoman** (*Marie Theresien, 34*) y **Taxispalais** (*Marie Theresien, 45*), especializadas en arte contemporáneo.

- Un momento, me han dicho que tengo que hacer una incursión en el **Hotel Nala** (*Müllerstrasse, 15*) para conocer la arquitectura austríaca de vanguardia. Cada habitación es diferente y a los huéspedes no se les cierra la boca con los continuos cambios estilísticos del lobby, el restaurante y los cuartos de baño.

- Elegimos para cenar el restaurante del **Gran Hotel Europe** (*Sudtiroler Pl., 2*), donde **Roland Geisberger** prepara platos de autor basados en la cocina tradicional austríaca

## CUADRICULADOS Y PUNTUALES

Mi siguiente etapa transcurre en la región de **Voralberg**, uno de los nueve estados federales de Austria, adonde llego en tren. Ahora estoy en la zona más al oeste del país, vigilada por una larga cadena montañosa, y limita con Tirol, Baviera (Alemania), Suiza y Liechtenstein.

- Organizados, puntuales y muy poco amantes de la improvisación. Así se describe a los que viven en esta zona donde se encuentra **Bregenz**, capital del estado y situada a

orillas del **Lago Constanza**.

- Me gusta este lago donde se practican todos los deportes náuticos imaginables: remo, vela y natación durante todo el año. Lo he visto: en pleno mes de enero y a poco más de 4°C, un austríaco daba enormes brazadas entre patos y cisnes.

- Me gusta la música, así que planeo volver en verano a sus famosos **Festivales**, donde hay conciertos, obras de teatro y unas cuantas óperas de escenografías espectaculares al aire libre en un escenario sobre el lago.

- Más arte, sí, esta vez en el **Museo de Arte Contemporáneo** (*Karl Tizian Platz*), instalado en un sobrio edificio de cristal y acero proyectado por el arquitecto suizo **Peter Zumthor**.

## LA HUELLA JUDÍA

**Hohenems** será nuestra última parada en la región, a sólo veinte minutos en tren desde Bregenz. ¿Por qué nos detenemos aquí?

- Zweig nos da la pista, ya que de aquí procedía su familia materna. Está en el corazón del **valle del Rin**, a los pies del monte **Schlossberg** y tiene un extraordinario patrimonio judío.

- Por lo visto, en 1617, el **conde Kaspar von Hohenems** concedió un permiso a los judíos para establecerse en esta pequeña ciudad y potenciar el desarrollo económico de la región. En el siglo XVII se convirtió en un centro floreciente de la cultura judía con sinagoga, cementerio, escuela y barrio propios. Todo se conserva en muy buen estado. Como es natural, visito el **museo judío**, en **villa Heimann Rosenthal** (*Schweizer Strasse, 5*), donde aprendo mucho de la historia de los hebreos.

- Mi fin de fiesta es especial: almuerzo en el restaurante **Moritz** (*Schulgasse, 1*) a base de cocina *kosher* (te recomiendo el pollo guisado con dátiles y el estofado de cordero al curry), que pone punto final a mi apasionante viaje. Volveré. 

\*\*\*Agradecimientos: Oficina de Turismo Austríaco. [www.austria.info](http://www.austria.info)



## BREGENZ

El lago Constanza es un paraíso para los deportes acuáticos y el eje de la ciudad.



## EL FESTIVAL DE VERANO

### Escenarios de película

Los melómanos esperan con impaciencia su cita veraniega con la ciudad, que vive en julio y agosto por y para la ópera, el teatro al aire libre y los conciertos. Lo más llamativo son los escenarios que se montan sobre el lago que sirven de fondo a óperas como *Turandot*, que este año será la estrella. Los guerreros de Siam esperan a sus visitantes metidos en el agua. Todo un espectáculo.

